

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 2111

COMISION DE POBLACION Y RECURSOS HUMANOS

Impreso el día 31 de mayo de 2001

Término del artículo 113: 11 de junio de 2001

SUMARIO: **Evento** religioso celebrado el 24 de junio de cada año, correspondiente al Año Nuevo mapuche. Declaración de interés legislativo. **Savron y otros.** (1.921-D.-2001.)

Martínez Llano. – Alejandro M. Nieva. – Víctor Peláez. – Sarah A. Picazo.

Dictamen de comisión*

Honorable Cámara:

La Comisión de Población y Recursos Humanos ha considerado el proyecto de resolución de la señora diputada Savron y otros señores diputados, por el que se declara de interés parlamentario el evento religioso denominado “Guiñoy Tripantu” que se celebra el 24 de junio de cada año, en conmemoración del Año Nuevo mapuche; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Declarar de interés legislativo el evento religioso celebrado el 24 de junio de cada año, correspondiente al año nuevo mapuche y denominado en su lengua “Guiñoy Tripantu”, como una manera de reafirmación de los valores, cosmovisión e identidad de esta cultura nativa.

Sala de la comisión, 22 de mayo de 2001.

Rubén H. Giustiniani. – Alberto Herrera. – Nora A. Chiacchio. – Mario Das Neves. – Fernanda Ferrero. – Graciela I. Gastañaga. – Oscar R. González. – José R.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Población y Recursos Humanos, al considerar el proyecto de resolución de la señora diputada Savron y otros señores diputados, sobre declarar de interés parlamentario el evento religioso denominado “Guiñoy Tripantu” que se celebra el 24 de junio de cada año, en conmemoración del Año Nuevo mapuche, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos por los autores en los fundamentos de la iniciativa, por lo que aconseja su aprobación, con la modificación de forma efectuada.

Rubén H. Giustiniani.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Dos mil años antes del presente –según reconocen extraoficialmente algunos investigadores– quedaron establecidos los rasgos culturales que identifican al pueblo mapuche. Al momento de la llegada de los conquistadores españoles, estos habitantes originarios tenían su lugar en el sur del continente americano, más precisamente en territorios que hoy ocupan las repúblicas de Chile y Argentina. Los mapuches llaman a ese espacio “Hual mapu”, que puede traducirse como “toda la tierra”.

En su propio idioma, mapuche significa “gente de la tierra” y a diferencia de lo que ocurrió con otras naciones originarias, la mapuche no pudo ser sojuzgada por los europeos. Desde 1541, año en que comenzó su resistencia, hasta fines del siglo XIX, el pueblo mapuche procuró mantener su independen-

* Art. 108 del Reglamento de la Honorable Cámara.

cia política y, como consecuencia, su cultura continuó desarrollándose libremente a pesar del continuo estado de beligerancia que se vio obligada a sostener.

Como todo pueblo de identidad definida, el mapuche construyó una espiritualidad propia, una organización política acorde, un sistema filosófico que responde todas las preguntas que se derivan de la existencia humana, un pensamiento que rige su actividad económica y social, y obviamente un idioma, el “mapuzugun” o habla de la tierra.

Recién en 1879 del lado argentino y en 1881 del lado chileno, la “gente de la tierra” pudo ser doblegada por la fuerza de las armas. Hasta ese momento, los “lof” –noción mapuche de comunidad– vivían con intensidad un acontecimiento central para su vida espiritual: el “Guiñoy Tripantu”. Se trata ni más ni menos, que del Año Nuevo mapuche, celebrado en coincidencia con el solsticio de invierno.

Es probable que esa práctica se haya preservado casi en secreto durante varias décadas. Pero desde hace poco más de un lustro, diversas comunidades mapuches habitantes de las provincias argentinas del Neuquén, Río Negro y Chubut, junto con sus hermanos de la IX región chilena –conocida como la Araucanía–, han recuperado la celebración del “Guiñoy Tripantu”. La ceremonia, conocida como “Gijjanmawvn”, comienza en la noche del 23 de junio, y finaliza antes de que salga el sol del 24. Ese día los mapuches dicen “Guiñoy Tripantu”, es decir, “volvió el año”.

Como todos los pueblos indígenas, el mapuche estableció una relación sustancial con la naturaleza. Tanto es así que para su pensamiento filosófico, el género humano no es un elemento exterior o trascendente al conjunto de los seres, sino que es un “nehuen” más. Para los mapuches, todas las cosas que se encuentran en la naturaleza, incluido el hombre, ya sean animales, plantas o minerales, tienen y son “nehuen” en una relación de igualdad y horizontalidad entre sí. “Nehuen” podría significar fuerza, poder o espíritu, aunque la mayoría de los vocablos de la lengua mapuche no tienen una exacta traducción al castellano.

Después de siglos de paciente observación y convivencia con la naturaleza, los antiguos mapuches llegaron a una conclusión: en un momento determinado, los animales que vivían a su entorno renovaban su pelaje y su piel, las plantas que habían quedado sin follaje comenzaban lentamente a rebrotar, la tierra recuperaba poco a poco su fertilidad y los propios hombres experimentaban cambios en su cuerpo. Se trata de la finalización y comienzo de un ciclo de vida natural y su explicación está dada en los ciclos de las cuatro estaciones del año. Ese hecho coincidía con otra circunstancia clara: durante una época del ciclo, la noche avanzaba sobre el día hasta que, en una de ellas, la situación se invertía y

el día comenzaba a extenderse sobre la noche. En coincidencia, un grupo de estrellas que había permanecido oculto durante unos cuantos meses, aparecía de nuevo hacia el este del firmamento.

El avistamiento de la pequeña constelación denominada Siete Cabritos marcaba, unas horas antes de que apareciera el sol, precisamente el momento en que los mapuches dicen “Guiñoy Tripantu”, es decir, volvió el año.

Anualmente, desde el anochecer anterior el pueblo mapuche se da cita en el campo ceremonial para aguardar el acontecimiento donde la naturaleza da comienzo a un nuevo ciclo y donde se consagra la comunidad con todo el entorno. La reunión familiar alrededor de un fogón, compartiendo diversos alimentos como el “mote” (trigo cocinado), “cofque” (pan), “ilo” (carne), “muday” (bebidas de frutos silvestres), “chavid” (bebida de piñón), “murque” (harina tostada) y otras comidas típicas como el “pilquin”, “pancutra”, “catuto”, “ñache”, “apol” y “milcao” enmarcan el comienzo de la celebración del “Guiñoy Tripantu”. A esto se le suman los “epeu” (cuentos), “ahielcan” (chiste), “geupin” (relatos históricos), el “palin” (o juegos comunitarios), se baila “choique purrun” y se hacen “tallil” (cantos sagrados).

Consciente de la trascendencia que encierra el significado del “Guiñoy Tripantu” para la espiritualidad mapuche, la colonización a la que fue sometido este pueblo pretendió imponer para la misma fecha la celebración de San Juan, según el santoral católico. Asimismo, ubicó mecánicamente el comienzo del año a fines de diciembre, cuando efectivamente en el hemisferio norte se produce el solsticio de invierno. No reparó el conquistador en que en estos lares, el solsticio de invierno se produce justamente en la fecha en que la comunidad mapuche celebra el “Guiñoy Tripantu” y no en el tórrido verano.

Esa realidad irrefutable resulta de la observación meticulosa y sabia que durante milenios el pueblo mapuche hizo de la naturaleza, no resulta de un capricho ni de una ocurrencia. El significado que encierra entonces el “Guiñoy Tripantu”, tiene profundas consecuencias no sólo para los mapuches, sino también para todos los no mapuches que hoy habitan en el territorio ancestral y que se relacionan todo el tiempo con todo ser vivo que habita esta porción de la tierra o “Hual mapu”. A pesar del efecto de la globalización en todas las sociedades del mundo, esta filosofía de vida quiere ser transmitida con todos sus valores culturales, religiosos y políticos, acordes con su naturaleza. La experiencia, conocimiento y sabiduría del pueblo mapuche buscan un vínculo basado en la igualdad y convivencia con los pueblos hermanos que habitan la misma tierra.

La convocatoria realizada por la comunidad mapuche, más allá de su origen, nos llama a renovar

nos en una nueva relación basada en la justicia, el respeto y la comprensión entre hermanos de los distintos grupos étnicos.

Es por ello, señor presidente, que dada la importancia que reviste esta celebración para la comunidad mapuche y para alcanzar la integración y el respeto hacia nuestras culturas, solicito de esta Honorable Cámara la aprobación del presente proyecto de resolución.

*Haydé T. Savron. – Miguel A. Jobe. –
Arnoldo Lamisovsky. – Ricardo A.
Patterson.*

ANTECEDENTE

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Declarar de interés parlamentario el evento religioso celebrado todos los 24 de junio, correspondiente al Año Nuevo mapuche denominado en su lengua materna “Guiñoy Tripantu”, como una manera de reafirmación de los valores, cosmovisión e identidad de esta cultura nativa.

*Haydé T. Savron. – Miguel A. Jobe. – Arnoldo
Lamisovsky. – Ricardo A. Patterson.*